

UN VIAJERO INCANSABLE: EVLIYA ÇELEBİ

Prof. Dr. Ertuğrul ÖNALP

Catedrático del Departamento

Español de la Universidad de Ankara

Evliya Çelebi, viajero turco mundialmente conocido por su obra titulada **Seyahatname** (Libro de viajes) en diez manuscritos, nació el 1611 en Estambul. La ascendencia de su familia procedía de Kütahya; se sabe que cuatro generaciones antes, uno de sus antepasados participó en la conquista de Estambul y se afincó en esta ciudad. Su padre Derviş Mehmet Ağa (1534-1648), aparte de ser el jefe de los joyeros del Palacio de Topkapı y poeta -utilizaba el seudónimo de **Zillî** (sombreado) en sus composiciones-, era también hombre de armas, pues sabemos que tomó parte en la conquista de Chipre en 1571 y entregó la llave de la ciudadela de Magosa (Famagusta) al sultán Selim II. Su madre, cuyo nombre se ignora, era una odalisca perteneciente al harén, de origen de Abjasia, y tenía parentesco con algunos distinguidos hombres como Melek Ahmet Bajá, que en 1650 fue nombrado gran visir y Defterdarzade Mehmed Bajá.

El pequeño Evliya, tras terminar sus estudios primarios, estudió en una medresa (escuela de teología coránica) durante siete años, mientras tanto aprendió de su padre las artes tradicionales como **hat** (caligrafía), **nakış** (decoración de las paredes y del techo con pinturas) y **tezhip** (dorado de los márgenes de las páginas). En 1635 cuando tenía 24 años Melek Ahmet Bajá, su tío le presentó en la mezquita de Santa Sofía al sultán Murat IV, quien le otorgó su ingreso en **Enderun** (escuela del Palacio de Topkapı) donde permaneció cuatro años recibiendo clases de caligrafía, música, gramática árabe y **tecvid** (lectura del Corán) hasta que fue agregado en 1639 al cuerpo de los espahís con un sueldo de 40 **akças** (monedilla de plata).

Su interés por conocer el mundo empezó a partir del año 1630 cuando empezó a asistir a las tertulias de los amigos de su padre, pues las narraciones referentes a diversos países de la tierra despertaban la curiosidad del joven que las escuchaba con extrema atención. El motivo de sus interminables viajes, según afirma el mismo Evliya, fue un sueño: una noche soñó con Mahoma, el profeta, entre una multitud de sus seguidores en la mezquita de Alí Çelebi, cerca del muelle de frutos en el Cuerno de Oro. Evliya, al encontrarse ante el profeta sintió tanta emoción que, en lugar de pedirle **şefa**at (intercesión del profeta a favor de alguien ante Dios para que perdone sus pecados), se le trabó la lengua y pronunció: “**seyahat** (viaje) oh, Embajador de Dios”. Pero el profeta, comprendió lo que intentaba decir y le concedió ambas cosas. En aquel momento se encontraba allí, Sad bin Ebi Vakkas, su amigo y comandante, quien le ordenó a Evliya que escribiese sus observaciones acerca de los lugares que iba a visitar. Al día siguiente lo primero que hizo Evliya fue a contar ese sueño a Abdullah Dede, jeque de los **Mevlevi** (orden de los derviches giratorios) en Kasımpaşa, quien lo interpretó y aconsejó al futuro viajero que describiese primero la ciudad de Estambul.

Así empezó la tarea de nuestro viajero incansable que duraría hasta su muerte. Como consecuencia de sus largos viajes nos dejó su **Seyahatname** en diez libros de incalculable valor histórico y etnográfico. El primer libro abarca las descripciones de la sede del Imperio y sus acontecimientos históricos, y es considerado una breve historia de Estambul, y su redacción duró diez años.

Su padre, oponiéndose al principio a su deseo de ver el mundo, no le permitió que saliese de Estambul. Pero Evliya, a los 29 años, se fue a Bursa, en compañía de un amigo suyo y sin conocimiento de su progenitor. Aunque pensaba permanecer allí poco tiempo, duró su estancia casi un mes, y ésta fue su primera salida de Estambul. Al regresar a casa, su padre comprendió que no podía frenar por más tiempo su obsesión por conocer el mundo y consintió darle la libertad para emprender largos viajes. Evliya nos cuenta este suceso de la siguiente manera:

“Aquel día llegué a nuestra casa triste, tras besar las manos de mis padres, mi querido padre me dijo:

– Bienvenido, viajero de Bursa, bienvenido.

Sin embargo no había comunicado a nadie a dónde había ido.

Pregunté a mi padre:

– Señor, ¿ cómo supo que este humilde siervo suyo estaba en Bursa?

Mi padre respondió así:

– Cuando tú desapareciste en aquel día sagrado del **yevm-i aşure** (los diez primeros días) del mes de **Muharrem** (mes de mayo, el primero del año de la Hégira) en 1640, recé tantas oraciones que aquella noche te vi en mi sueño que te encontrabas en Bursa rezando y llorando ante la tumba del Emir Sultán: pedías viajes al santo. Aquella misma noche en el sueño también, vinieron a visitarme algunos santos rogándome que te diese el permiso para viajar. Y yo ante la presencia de todos ellos lo hice.”¹

Evliya Çelebi a partir de entonces emprendió sus famosos viajes. Primero hizo una breve visita a Nicea en 1640. Luego, en el mes de agosto se fue por mar a Trabizonda, en compañía de Ketenci Ömer Bajá, hijo adoptivo de su padre que acababa de ser nombrado gobernador de esta ciudad del Mar Negro. En abril de 1641, participó en la expedición militar de Hüseyin Bajá contra los cosacos rusos, cuyo objetivo era recuperar el castillo de Azov del que éstos se habían apoderado. Pero ante la tenaz resistencia de los cercados, que recibían socorro por el río Don, no fue posible la toma de la plaza, y con la llegada del invierno tuvieron que levantar el asedio. Evliya volvió a Crimea y permaneció en Bahçesaray (Sevastopol) hasta 1642.

Evliya explica el motivo de esta guerra de la siguiente manera:

“El sultán Murat IV, tras haber conquistado Bagdad, llegó victorioso a Estambul; con este triunfo los infieles se sintieron inseguros y empezaron a enviar sus embajadores con regalos para conseguir renovar la paz. Pero únicamente los malteses no enviaron a nadie, y con el fin de ir sobre ellos, se preparó una armada de 1000 piezas², por la muerte del sultán Murat IV impidió que se realizase esta expedición, pues según el dicho famoso, ‘El hombre

1. Evliya Çelebi, **Gördüklerim** (Mis observaciones), preparación de Mustafá Nihat Özon, tomo I, İnkılap ve Aka, İstanbul, 1976, pags. 4-5.

2. Desde luego es una cifra muy exagerada.

propone y Dios dispone'. Desde entonces todos los infieles empezaron a crear disturbios en las tierras otomanas. Primero los cosacos rusos devastaron las regiones de Crimea y Azov. Aunque el khán de Crimea informó en seguida a Estambul de esta situación, el sultán Ibrahim y el gran visir Kara Mustafa Bajá pasaron por alto sus advertencias, en parte por hallarse ocupados en la revuelta de los jenízaros, que tras la muerte del sultán Murat, se habían amotinado. Finalmente resolvieron organizar una expedición a cualquier sitio pensando que esta campaña serviría para enderezarlos. Mientras tanto, los cosacos rusos se habían apoderado del castillo de Azov con unos setenta mil hombres debido al descuido del khán de Crimea y de su gran visir. Aquel mismo año los mismos cosacos, navegando en el Mar Negro con unos 150 embarcaciones, habían saqueado las naves comerciales y las poblaciones ribereñas."³

Como testigo directo, Evliya Çelebi relata con detalles esta guerra, de la cual presentamos a continuación, algunos pasajes por considerarlos muy interesantes desde el punto de vista estratégico, pues aparte de que se recurren en esta guerra a algunas tácticas usuales como la propaganda falsa, las minas, etc., vemos también por primera vez el uso de botes explosivos que avanzaban en el agua como los modernos torpedos:

"Aquel día, un refuerzo de 4000 cosacos embarcados en 40 fragatas, navegaban por el río Don para socarrar al castillo de Azov, pero los **gazis** (guerrero musulmán) de Kenan Bajá, gobernador de Silistre, que estaban en acecho, abrieron fuego de cañones y las enviaron al fondo de del agua...

"En aquellos días a causa del fuego del ejército del Islam, todos los torreones del castillo fueron destruidos, excepto uno en la ribera de Don, otro por la parte continental, y el último por el occidente. Pero los infieles asediados habían excavado galerías subterráneas, metiéndose en ellas se defendían contra los proyectiles de los cañones, de este modo recobraban sus fuerzas. Aunque los nuestros trataron de levantar las trincheras cubriéndolas con arena⁴, el enemigo, durante la noche echaba en el agua toda la arena excavada...

3. Evliya Çelebi, **Gördüklerim**, págs. 14-15.

4. Principal táctica de guerra que los turcos solían utilizar al asediar las plazas fuertes. Miguel de Cervantes refiere esta táctica en el capítulo XXXIX de **Don Quijote** en la toma de Goleta por los soldados turcos.

“Por fin nuestros mañosos soldados no tardaron en excavar galerías y explotar con minas los fundamentos de la plaza, e incluso demostraron gran habilidad en explotar con minas utilizando botes alquitranados que avanzaban bajo el río Don. De este modo transcurrieron 40 días, mientras tanto se difundían algunos rumores entre los soldados del Islam.

“Los infieles desistieron de enviar socorro en fragatas, y unos quinientos cosacos desnudos empezaron cada noche a nadar debajo del río Don, respirando mediante una caña en la boca; así pasaban y llegaban al castillo de Azov. De este modo los asediados se recobraban fuerzas de día en día, e incluso realizaban salidas hacia nuestras trincheras, luego desaparecían escondiéndose en las galerías subterráneas...

“Los cosacos también metían en el castillo sus municiones y armamentos, colocados éstos sobre las botas de cuero hinchadas, que hacían flotar sobre las aguas del río Don. Pero los nuestros se dieron cuenta de este ardid y previnieron su paso cerrando el río con estacas. Pero esta vez el enemigo empezó a recorrer en los túneles subterráneos y a cazar a nuestros soldados preparándoles trampas de jabalís. De día en día fue disminuyendo el ánimo de los nuestros y empezaron a decir : ‘¿ se va a continuar esta guerra de bufones?’ Se difundieron entre los **gazis** unos rumores, propagados por el enemigo: que el rey de **Moskof** (Rusia) venía con 200.000 hombres a socorrer a los asediados. Estos rumores, aunque carecían de fundamento, asustaban a los guerreros.”⁵

En el verano de 1642 Evliya Çelebi participó en una nueva expedición para recuperar el castillo de Azov, pero los cosacos ya lo habían desalojado. Ante esta perspectiva, pidió permiso al khan de Crimea para volver a Estambul y emprendió el viaje en una galera destinada a su país natal. Durante el trayecto por el Mar Negro, se desató una furiosa tempestad y se hundió su embarcación. Según sus palabras, estuvo luchando durante tres días contra olas gigantescas, primero en un bote, luego agarrado a un tronco, pudiendo arribar finalmente a las costas de Bulgaria, se alojó en un pueblo habitado por turcos. Después de pasar allí un

5. Evliya Çelebi, *Evliya Çelebi Seyahatnamesinden Seçmeler*, (Selecciones del Itinerario de Evliya Çelebi), Preparación de Nihat Atsız, Kültür Bakanlığı Yayınları, Ankara, 1991, págs. 182-183.

año como período de convalecencia, regresó a Estambul jurando ue jamás navegaría por el Mar Negro.

En la primavera de 1645 participó en la expedición destinada a la conquista de Creta bajo el mando de Yusuf Bajá, y tras la toma de Candia volvió a Estambul en donde permaneció hasta 1646. En el mismo año fue nombrado el almuédano de su pariente Defterdarzade Mehmet Bajá, que llegó a ser gobernador de Erzurum, y Evliya se fue junto con él a esta provincia con el fin de ocupar al mismo tiempo el cargo de secretario de aduanas. Durante el trayecto como no se escapaba nada a su vista y a su pluma, se cuidó en describir los lugares visitados. En Erzurum asumió algunas misiones oficiales y recorrió las poblaciones cercanas como Eriván, Gümüşhane y Tortum. Acompañado al embajador de Tabriz en su viaje de regreso a su país, se fue a Azerbaidjan y a Georgia, volviendo después a Erzurum para pasar el invierno de 1647-1648, de cuyo frío nos cuenta lo siguiente:

“Aunque Erzurum es una ciudad de severos inviernos, está rodeada de una fabulosa red de huertos que suministran abundantes melones, sandias, lechugas, berenjenas y asfódelos. Su tierra es muy fértil y sus productos son bastante baratos. La extensa provincia está llena de bellas construcciones... Pero le faltan árboles frutales excepto una especie de manzano de invierno y pera silvestre... Abundan los sauces y chopos en los lugares de paseo y recreo... Como sus inviernos son muy fríos, los agricultores sólo disponen de dos meses para cultivar, segar, recoger y almacenar sus productos.

“Estando un día aquí, en el mes de julio, de repente se nubló el cielo y con truenos y relámpagos se desató una tempestad tan furiosa que empezó con una fuerte lluvia para acabar con nevando; ante este fenómeno, nuestros caballos se asustaron y huyeron desbocados hacia los pueblos cercanos por donde anduvieron sueltos durante 5 ó 10 días.

“Entre la gente circula una anécdota: preguntaron a un derviche de dónde venía, y él dijo que procedía del **centro de nieve**. Le volvieron a preguntar qué lugar sería. Respondió el derviche que era Erzurum, que tortura al hombre con su frío. Preguntaron también si había pasado allí el verano.

– La verdad es que – dijo el derviche- allí estuve 11 meses y 29 días, y la gente seguía insistiendo que había de llegar el verano, pero yo no lo vi.

“He aquí otra anécdota:

Un gato, durante el invierno al saltar de un techo al otro se congeló en el aire, y cuando llegó la primavera al cabo de 8 meses, se descongeló y cayó al suelo maullando.

“En realidad en invierno si alguien toca con la mano mojada una pieza de hierro, se adhiere su mano al hierro de tal manera que no es posible separarla de allí sin dejar un trozo de su piel. Había pasado inviernos en las regiones de Azov y Kıpçak, pero no vi un invierno tan frío como el de aquí.”⁶

Cuando al verse nombrado Defterzade gobernador de la provincia de Kars, no aceptó este cargo y emprendió su viaje de regreso a Estambul. Evliya volvió también junto con él. En aquel tiempo al Bajá le habían encargado la misión de reprimir la rebelión de Vardar Alí Bajá, pero como él no confiaba en el Gobierno, no atendió esta orden y procuró entenderse con los demás Bajás de Anatolia. Para este fin Defterdarzade enviaba a Evliya como mensajero de un lugar a otro. En una de esas andanzas nuestro viajero se desorientó y cayó entre los famosos bandoleros de la época llamados **Celalî**, cuyos jefes principales eran Kara Haydaroğlu y Katircioğlu.

Al morir su padre en 1648 a los 117 años, Evliya volvió a Estambul. Tras resolver las cosas de la herencia, entró en servicio de Murtaza Bajá, gobernador de Damasco y se fue allí. Durante su estancia en Damasco, recorrió Siria y Palestina con algunas misiones. Al ser destinado Murtaza Bajá a Sivas, Evliya le siguió y recorrió mayor parte de la Anatolia central y oriental como recaudador de tributos. Durante estos recorridos visitó también Engürü (Ankara) y dio interesantes noticias acerca de esta población y de sus curiosidades; he aquí lo que escribe sobre la famosa cabra de Angora (Ankara):

“La comida de **paça** (patas de cordero) se prepara en Engürü, de la misma manera que en Kütahya; tanto la carne de cabra de

6. Ibid., págs. 263-264.

tiftik (angora, mohair) como su cezina se sazona con pimienta negra en semilla que, según dicen tiene sabor al almizcle. Las cabras de Angora que suelen comer en el monte hojas de encina, son una especie de cabra con pelo blanquísimo de la que en la faz de la tierra no existe otra criatura similar. El hilo de **sof** (tela de angora) se produce de la lana de este animal. Todos los sultanes prefieren vestirse de esas telas pintadas en colores fantásticos. Sin embargo, si se esquila dicha cabra con tijeras, el pelo se vuelve muy áspero, y al contrario si se arranca la lana, ésta se hace tan suave como la seda de Job, el profeta. Pero al tratar de arrancar los pelos, estas pobres criaturas gritan y se lamentan tanto que sus voces suben al cielo, por lo cual hay un modo para que no griten: en el lugar destinado para arrancar los pelos a los animales, se prepara de antemano una mezcla de cal y cenizas con agua, en la que se bañan todas las cabras, y una vez terminada esta operación, se arranca todo el pelo sin que el animal sienta el menor dolor, así dejan a todas ellas totalmente desnudas. La tela de Angora se fabrica con este pelo, y toda la gente, mujeres y hombres se dedican a este trabajo cuya venta les da grandes beneficios.

“El modo de producir la ondulación en la tela es así: en una gran caldera se pone agua hasta la mitad y se echan las pinturas seleccionadas. Luego se prende fuego por debajo. Tras colocar sobre las tablas las telas junto con cortezas de árbol metidas entre cada capa de la tela, se tapa muy bien, pues es el vapor el que produce las ondulaciones en la tela.

“Esta tela es propia de Engürü, en la faz de la tierra no es posible encontrar su pareja. Los europeos quisieron llevar estas cabras a sus países para hilar allí su pelo y fabricar la misma tela. Pero en poco tiempo los pelos de los animales se deterioraron y no pudieron tejer la misma tela que se fabrica en Engürü. Después pensaron llevar las lanas hiladas de esas cabras con el fin de tejerlas en sus países, pero tampoco tuvieron éxito en ello, y la tela producida sólo era adecuada para el uso de los monjes por tener una calidad tosca y el color oscuro. La gente de Engürü opina que esto se debe a un milagro de Hacı Bayram⁷ y también al aire y agua de aquí. Lo cierto es que fuera del ambiente de Engürü no es posible producir esta misma tela.”⁸

7. Un santo del siglo XV enterrado en Ankara.

8. Evliya Çelebi, *Gördüklerim*, págs. 114-115.

Al quedarse destituido Murtaza Bajá, Evliya volvió con él a Estambul en 1650. Mientras tanto Melek Ahmet Bajá, su pariente había llegado a ser gran visir, y éste favoreció a Evliya tomándolo de camarero y confidante suyo. Pero un año más tarde el Bajá fue destituido para ser nombrado gobernador de Özi. Evliya se fue también con él y de este modo tuvo la oportunidad de ver una gran parte de Rumelia. Poca después, cuando Melek Ahmet Bajá fue asignado a la gobernación de Rumelia, Evliya también se fue con él y permaneció en Sofía. Al ser destituido el Bajá, nuestro viajero regresó a Estambul en 1653 y se divirtió en lugares de recreo de la capital del Imperio hasta 1655.

El nombramiento de Melek Ahmet Bajá, esta vez como gobernador de Van, le dio a Evliya la oportunidad de ver una gran parte de la Anatolia oriental. Durante su estancia allí los iraníes habían llevado una manada de corderos a Irán, y para recuperarla y también para liberar al hermano de Murtaza Bajá, gobernador de Bagdad, que los iraníes tenían cautivo, se fue a este país. Al ser nombrado Melek Ahmet Bajá una vez más gobernador de Özi, Evliya le siguió partiendo desde Van en 1655.

En 1657 tomó parte en la campaña militar dirigida contra Racoczi, el húngaro. En aquel tiempo se encontraba al servicio del khan de Crimea, y participó en las razzias destinadas a la Rusia meridional. En el invierno de 1657 volvió a Estambul y descansó en los jardines de Kaya Sultana, la esposa de Melek Ahmet Bajá e hija del sultán Murat IV. Cuando Melek Ahmet Bajá se convirtió en gobernador de Bosnia, salió de viaje junto a él, pero cerca de Estambul le hirieron los hombres de Köprülü Mehmet Bajá, el gran visir. Volvió Evliya a Estambul para curarse y permaneció allí casi un mes.

En 1658 visitó Bursa, los Dardanelos y Galípoli. Al año siguiente partió desde Edirne para Rumanía, en donde tomó parte en una campaña bélica dirigida contra el voivoda de Valaquia llamado Minnea, que tuvo lugar en la llanura de Iași. Tras participar también en las razzias de los jinetes de Crimea, volvió a Edirne.

En 1660 estando al servicio de Köse Alí Bajá presencié la conquista del fuerte de Varad. En aquel mismo año recorrió todo el territorio bosnio participando en las expediciones bélicas que llegaron incluso hasta tierras venecianas. Durante un recorrido por

las tierras bosnias, acerca de la ciudad de Mostar y su famoso puente, obra de Sinán nos da la siguiente información:

“La ciudad de Mostar significa **ciudad del puente**. Según los historiadores latinos antiguamente cruzaba sobre el río Neredva un puente hecho de cadenas. Esta localidad fue conquistada por Mahomet II el Conquistador... Y el sultán Solimán el Magnífico hizo construir dos pequeñas fortalezas sobre los peñascos a ambos lados del río, entre los cuales cruza el puente. Las dos fortalezas tienen puertas de hierro, en cuyo interior se hallan instrumentos de defensa además de sus bellos torreones. Cada fortaleza está regida por varios comandantes, bajo el mando de cada cual se encuentran 80 soldados siempre alertas contra el enemigo. Sobre uno de los torreones que da al río Neredva, hay un quiosco en donde se reúnen los hombres sabios para discutir y cambiar opiniones sobre cuestiones religiosas y científicas. Es un lugar muy agradable. Dentro de la fortaleza se alza la pequeña mezquita de Süleyman Han (Solimán el Magnífico) y también un pequeño café a disposición de los centinelas.

“El puente de Mostar fue construido por el arquitecto Sinán por orden de Solimán el Magnífico; se extiende desde un peñasco al otro, y por debajo corre el río. Entre las dos fortalezas no existe otro camino que este puente. Hasta este momento he recorrido 16 reinos distintos, puedo decir que no he visto un puente mayor que éste. Se extiende entre las dos riberas como el arco de iris, su largura alcanza exactamente los 100 pasos largos, y su anchura es de 15 pasos cortos. Ibrahim Efendi, cronista del sultán Murat IV, trajo agua de la localidad occidental hasta el centro mediante tuberías de bronce y la distribuyó por baños, mezquitas y medresas.

“La finura arquitectónica de este puente no ha podido ser imitada por ningún arquitecto. Los intrépidos niños de la ciudad se arrojan desde lo alto del puente al agua, volando como pájaros, cada una de ellos dan diferentes vuelcos en el aire, algunos caen al agua en picado, y otros sentados con las piernas cruzadas, y también hay quienes se tiran abrazados de dos o de tres; después salen en seguida a la ribera, y trepando por el peñasco, llegan al puente para recibir propinas y regalos de las manos de los visires o de sus hombres que les estaban contemplando.

“La altura del puente hasta la superficie del río es de 87 brazas, y la profundidad del agua es de 87 **arşın** (antigua medida de

longitud de 68 centímetros), dentro del río hay piedras tan grandes como cúpulas del **hamam** (baño público). El río corre velozmente produciendo un gran ruido. Muchos mozos al traer comida de sus casas a las tiendas de sus amos, llevan las bandejas sobre sus cabezas y las tazas en las dos manos, pero no andan por el centro del puente, sino sobre sus barandillas. La ciudad está compuesta de 53 barrios que tienen 3040 casas de piedra, cubiertas de tejas, la mayoría de las cuales están situadas sobre los peñascos por la parte oriental del río. En la ribera occidental se encuentran los jardines; cada cual puede coger peces del río delante de sus casas. La anchura de la ciudad por la parte del mercado llega hasta los 5000 pasos, y en la parte sur, hasta el castillo de Polgay que está a dos horas de distancia, se extienden las huertas. En Mostar, en el mes de julio, hace demasiado calor, porque los rayos del sol llegan directamente a la ciudad reflejándose en los peñascos. La parte oriental está llena de viñedos. En la ciudad se encuentran 45 mezquitas.”⁹

Cuando fue nombrado Melek Ahmet Bajá, una vez más gobernador de Rumelia, Evliya se fue a Sofía, y allí asumió el cargo de recolector de tributos, recorriendo una gran parte de Bulgaria.

En el verano de 1661, en la llanura de Temesvar se topó con el ejército de Köse Ali Bajá que se dirigía a Erdel (Transilvania) y juntándose a sus fuerzas luchó contra el ejército enemigo volviendo después a Belgrado para pasar el invierno. En la primavera del mismo año estuvo en Albania recolectando tributos y volvió a Estambul en 1662.

En la primavera de 1663, Evliya con el ejército de Fazıl Ahmet Bajá, salió en la expedición dirigida contra Nemse (Austria); durante esta maniobra ocupó el cargo de mensajero. Al volver a Hungría, luchó en las guerras de Zrinvar y Raab; en el mismo año recorrió también Budín y Egri. En Peste sirvió a Kara Mehmet Bajá, y cuando éste fue enviado como embajador a Viena Evliya participó en esta embajada, entrando en la ciudad el 9 de junio de 1665. En Viena recibió un salvoconducto del emperador Leopoldo I y recorrió los lugares cercanos. Durante su estancia allí se

9. Evliya Çelebi, *Evliya Çelebi Seyahatnamesi* (El Itinerario de E.Ç.), Preparación de Zuhuri Danişman.Z.D. Yayınevi, İstanbul, 1970, págs. 213-214.

recompuso los cuatro dientes que se le habían sido rotos en 1647 cuando jugaba a **cirit** (un deporte parecido a las justas) en Erzurum con Seydi Ahmet Bajá. El 29 de junio de 1665 partió de Viena, y pasando por algunas poblaciones llegó a Hungría. En Hungría le comisionaron para inspeccionar los castillos de la región, desplazándose después desde allí visitó sucesivamente Erdel, Valaquia y Bogdan llegando a Crimea. En el mismo año de 1665 participó en la guerra sostenida entre el khan de Crimea Mehmet IV y los cosacos rusos.

Desde Crimea pasó por tierra al Caúcaso, recorrió Daguestan, las riberas del Mar Caspio y se adentró por los interiores del río Volga. Cuando se encontraba en el castillo de Terek, participó en el convoy del embajador ruso que se preparaba para ir a Azov. Al llegar allí se enteró de la salida del ejército otomano a la campaña para la conquista de la isla de Creta y emprendió el viaje para regresar a Estambul por tierra, ya que había jurado antes, que nunca navegaría más por el Mar Negro, llegando finalmente el 11 de mayo de 1668.

En el invierno de 1668 partió desde Estambul, pasando por Edirne, Gümülcine, Salónica, Tesalia y Mora, llegó a Anaboli (Nauplion) y desde allí se embarcó en una nave llegando a Creta con la intención de luchar en las filas del ejército otomano, por lo que pudo presenciar la conquista de la isla.

En la primavera de 1670 partió de Creta y se agregó a las fuerzas navales otomanas para reprimir las revueltas en la localidad de Maine en Grecia; desde allí pasó a Albania y recorrió una gran parte de este país. El 28 de diciembre de 1670 volvió a Estambul.

Por último decidió ir en peregrinación a la Meca, y emprendió el viaje en compañía de un amigo suyo llamado Saili Çelebi el 21 de mayo de 1671. Esta vez siguió una ruta totalmente distinta: pasó por las islas de Sakız (Chios), Sisam (Samos), İstanbul (Kos) y Rodas, siguiendo después su itinerario por Adana, Maraş, Ayıntap, Kilis y Damasco, en donde participó en la caravana de Hüseyin Bajá, gobernador de esta provincia que iba también a la Meca. Después de terminar su peregrinación se apartó de Hüseyin Bajá y juntándose con los peregrinos egipcios que volvían a su país. Permaneció en Egipto por 8 ó 9 años. Durante esta estancia parece que tuvo la oportunidad de visitar también Sudán y el norte de Abisinia.

A partir de entonces no es posible tener noticias sobre su vida y sus recorridos, y tampoco se sabe dónde y cuándo murió. En su última obra aunque nos habla del visirato de Kara Mustafa Bajá, no da información referente a su expedición militar contra Viena; como pasa por alto este acontecimiento muy importante, deducimos que vivió hasta los primeros años de su visirato. Tomando en consideración algunas posibilidades Cavit Baysun fija su fecha de muerte en el año de 1682.

Todo lo que sabemos de Evliya Çelebi, lo aprendemos de su obra, que hasta cierto punto puede considerarse una autobiografía. En su narración se nos presentan bien trazados su carácter, sus ideas y sus pensamientos, así como su fisonomía. Según sus mismas descripciones era de pequeña estatura y delgado, pero ágil y enérgico; podía manejar las armas con igual destreza que lo hacía con su pluma, y gustaba practicar deportes como **cirit**.

Evliya, a lo largo de las 6000 páginas de su producción se nos aparece como un caballero musulmán de noble familia, caritativo, cumplidor de sus deberes religiosos sin llegar al fanatismo; se revela también como un hombre inteligente e ingenioso con respuestas prontas, un cortesano de refinados gustos y de conversación amena que busca la compañía y el trato de grandes personas, pero que no le gusta adularlas sino que no vacila en hablar con libertad cuando ocurre algo que no aprueba; en todas las tertulias es bien recibido y agasajado por su buen habla, por su carácter agradable y dulce, siendo obsequiado muy a menudo por los señores o gobernadores locales; además de todas estas cualidades, sabía muy bien contar chistes y anécdotas en sus conversaciones amistosas con una gracia que le hacía distinguirse en las reuniones o tertulias; por último cabe decir también que era un intrépido viajero y un buen observador. Aparte de estas características era un gran entendido en música y tenía una voz admirable; entre los idiomas que dominaba, figuran el árabe, el persa y el griego; no se casó nunca y murió sin hijos.

Evliya Çelebi, por ser hijo de una familia de una situación económica y social alta, pudo llevar a cabo sus viajes con relativa facilidad; por otra parte, el hecho de haber recibido regalos de los grandes hombres con que trataba y también por haber adquirido botines durante las expediciones militares le permitió emprender largos viajes e incluso llevar a sus sirvientes o amigos. Evliya

Çelebi unas veces viajaba asumiendo cargos importantes por su posición oficial, y otras se desplazaba independientemente de un lugar a otro viviendo una serie de aventuras; como no era un cronista oficial del estado, durante sus andanzas escribía a su voluntad, según lo que le gustaba, dedicándose a esa tarea a su regreso de cada viaje. Al redactar su obra se basaba principalmente en sus propias experiencias, pero consultaba también, según lo afirma él mismo, las fuentes y obras de otros escritores anteriores.

El cuanto al valor literario de la obra de Evliya Çelebi, podemos decir que es una de las prosas más importantes de la literatura turca del siglo XVII, por su sobriedad de estilo y por su lenguaje relativamente simple y fácil de entender comparado con otros géneros de su época.

Evliya enriquece su narración con ricas expresiones, chistes y anécdotas, así como con exquisitas artes literarias como metáforas y exageraciones sin llegar a ser demasiada complicadas, pues sabe muy bien exagerar y caricaturizar las cosas con una expresión graciosa, ofreciendo de este modo un buen retrato de su época.

La obra de Evliya Çelebi, contada en primera persona en la que no falta el sentido del humor y la sátira, constituye una fuente histórica, etnográfica y social, suministradora de datos importantes sobre multitud de aspectos de un país o localidad visitado por el famoso viajero, pues en ella se ven descritos minuciosamente monumentos, edificios civiles y religiosos, fuentes, templos, tumbas, castillos, puentes, etc., asimismo la forma de administración de un lugar, sus sabios y notables, las antiguas familias, sus santos.

A pesar de todo, es difícil determinar hasta qué punto puede resultar una obra fidedigna, ya que Evliya en su narración deja correr a veces su imaginación, como por ejemplo cuando se encontraba en Viena afirma haber recibido un salvoconducto del Emperador y haber visto mediante él, países como España, Dinamarca, Brandenburgo y Dunquirque, afirmación que sin duda carece de fundamento. Evliya, aunque afirmó haber escrito otra obra más titulada **Şakaname** (Libro de bromas), ésta no llegó hasta nuestros días.

Otro defecto de la obra es la inexactitud de las cifras en las que el autor a veces exagera al enumerar las cosas, lo mismo se nota en

las atribuciones históricas en las que nuestro viajero al informar sobre un acontecimiento histórico ocurrido en el pasado, comete de vez en cuando algún disparate. Según Nihat Atsız esto se debe al conocimiento superficial de Evliya por lo que respecta a la histografía, ya que su estudio de siete años en una medresa no equivalía a una educación universitaria, era insuficiente para profundizar en ella.

Los primeros seis manuscritos de Evliya fueron imprimidos por primera vez en Estambul con letras arábigas entre los años 1898-1902, basándose no en los originales sino en las copias. Durante la República, en 1928 los libros VII y VIII fueron impresos por Türk Tarih Encümeni (La Comisión de Historia Turca) tomando como modelo los originales, y los tomos IX y X salieron a la prensa en letras latinas.

Existen muy pocas copias de los manuscritos originales de **Seyahatname** de Evliya, parece que la obra se consideraba inconveniente en su época en los círculos de los intelectuales, posiblemente por su lenguaje no recargado, la despreciaban y también por haber dado Evliya importancia a temas que otros cronistas no encontraban dignos de ser mencionados; esto se puede constatar en la opinión de un copista que al realizar entre 1745 y 46 una copia entera del original dejó una nota en la que nos revela la reacción de los intelectuales de su tiempo: "Este libro aunque es una obra de historia encantadora, está muy desordenado y no tiene relación con las demás historias".¹⁰

Alrededor de medio siglo después de la muerte de Evliya, sus diez libros originales permanecieron inadvertidos hasta que fueron enviados desde Egipto en 1742 como regalo a Hacı Beşir Ağa (jefe de los eunucos del Palacio de Topkapı) que era un gran coleccionista y admirador de las letras. Beşir Ağa dio instrucciones para que se sacaran varias copias de la obra, y de este modo empezó a difundirse gradualmente la fama de Evliya, aunque no fue recibido con gran entusiasmo en los círculos de la sociedad otomana. En Occidente llamó por primera vez la atención de Joseph von Hammer en 1814, quien publicó a continuación una traducción abreviada en alemán del primer libro, apareciendo

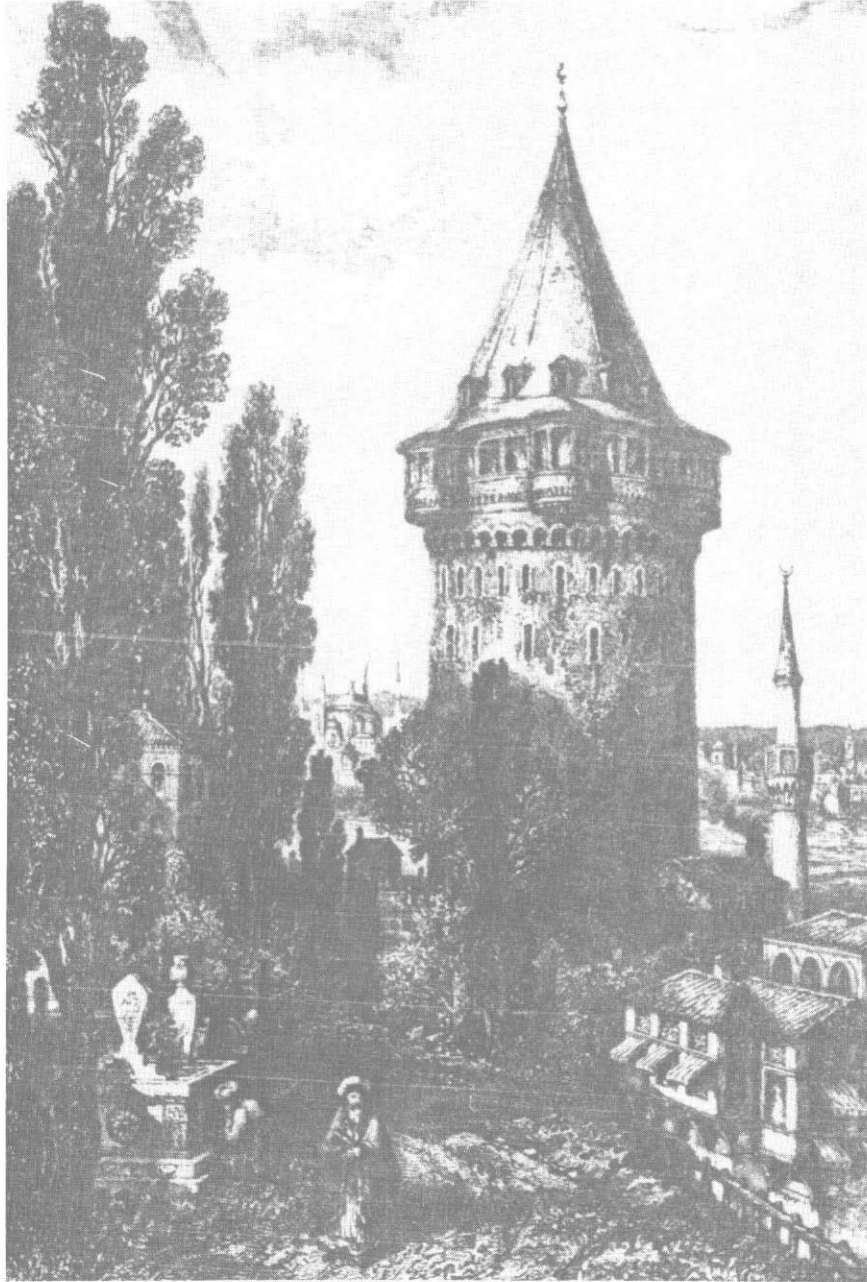
10. Martin Van Bruinessen y Hendrik Boeschoten, *Evliya Çelebi in Diyarbakır*, E.J. Brill, Leiden, 1988, págs. 5-6.

nueve años después su traducción inglesa. A partir de entonces los intelectuales otomanos se dieron cuenta de la importancia de la obra de Evliya y se publicó una selección en 1843 en Estambul.

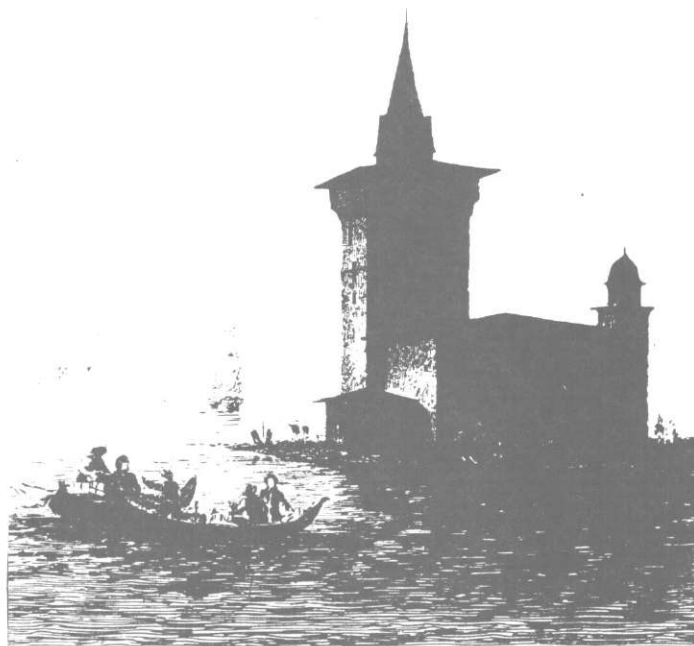
Actualmente los dos últimos manuscritos originales de Evliya se encuentran perdidos, y los ocho primeros libros se conservan en la biblioteca del Palacio de Topkapı bajo los siguientes números del catálogo:

- Bağdat Köşkü (Kiosco de Bagdad) 304 (tomos I y II)
- Bağdat Köşkü (Kiosco de Bagdad) 305 (tomos III y IV)
- Bağdat Köşkü (Kiosco de Bagdad) 307 (tomos V)
- Revan Köşkü (Kiosco de Eriván) 1457 (tomo VI)
- Bağdat Köşkü (Kiosco de Bagdad) 308 (tomos VII y VIII)

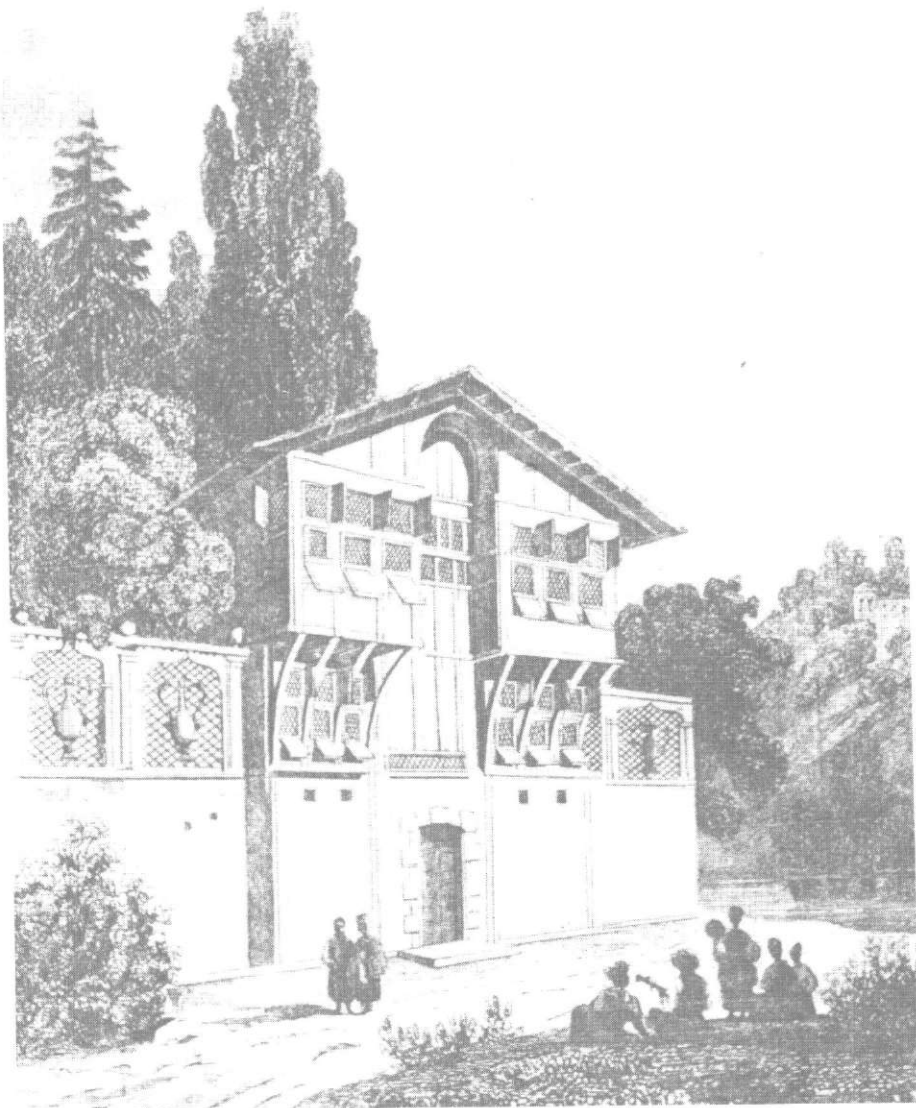
El **Seyahatname** de Evliya Çelebi que despertó el interés de los investigadores a partir del siglo pasado, fue traducido parcialmente también a otros idiomas como por ejemplo al francés, ruso, húngaro, rumano, serbio, griego, persa, armenio. Sin embargo falta todavía una traducción castellana, por la cual la mayoría de los lectores españoles no conocen a este eminente viajero y su obra. Respecto a Evliya Çelebi no existen datos, ni siquiera unas líneas en las principales bibliotecas de España; con el fin de llenar esta laguna de alguna manera, hemos puesto a la disposición de los lectores de habla hispana este pequeño trabajo.



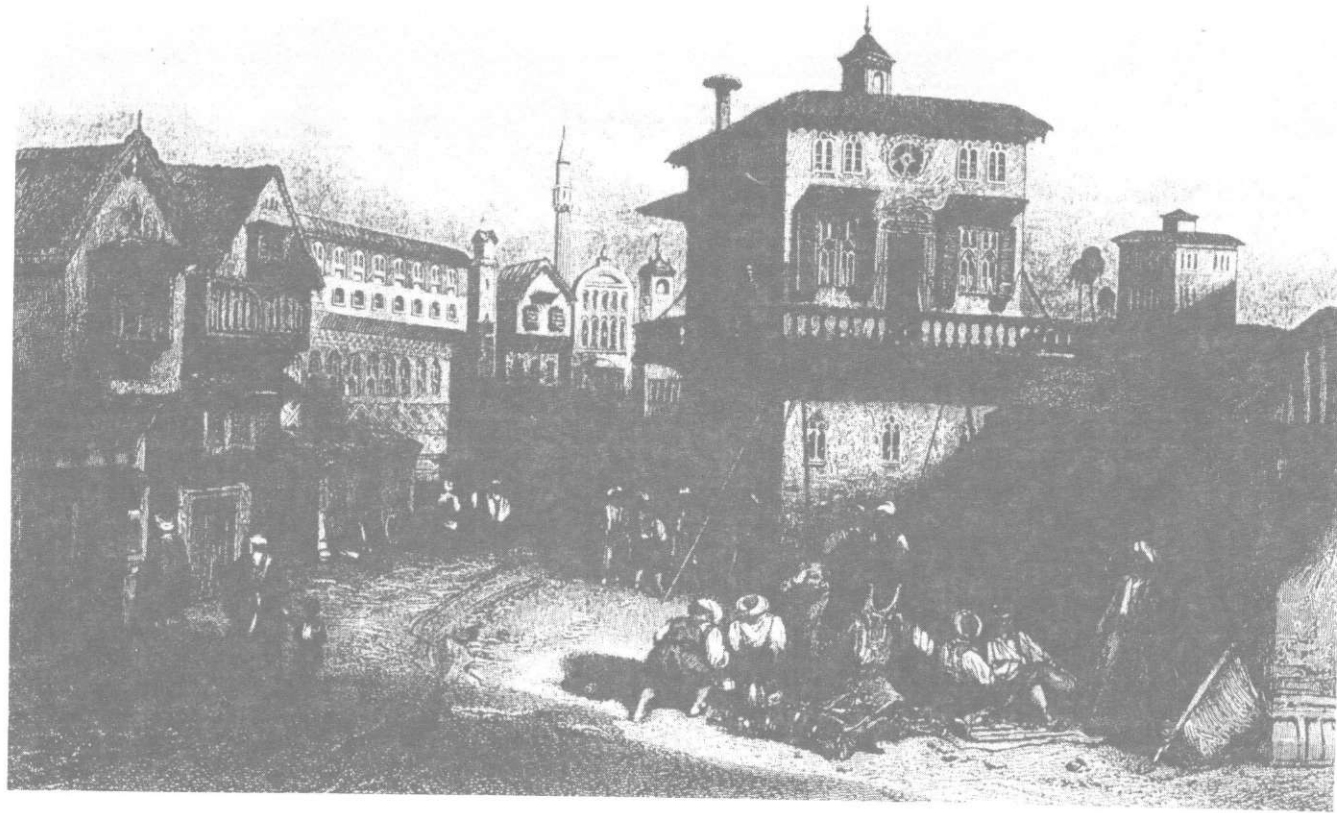
TORRE DE GALATA



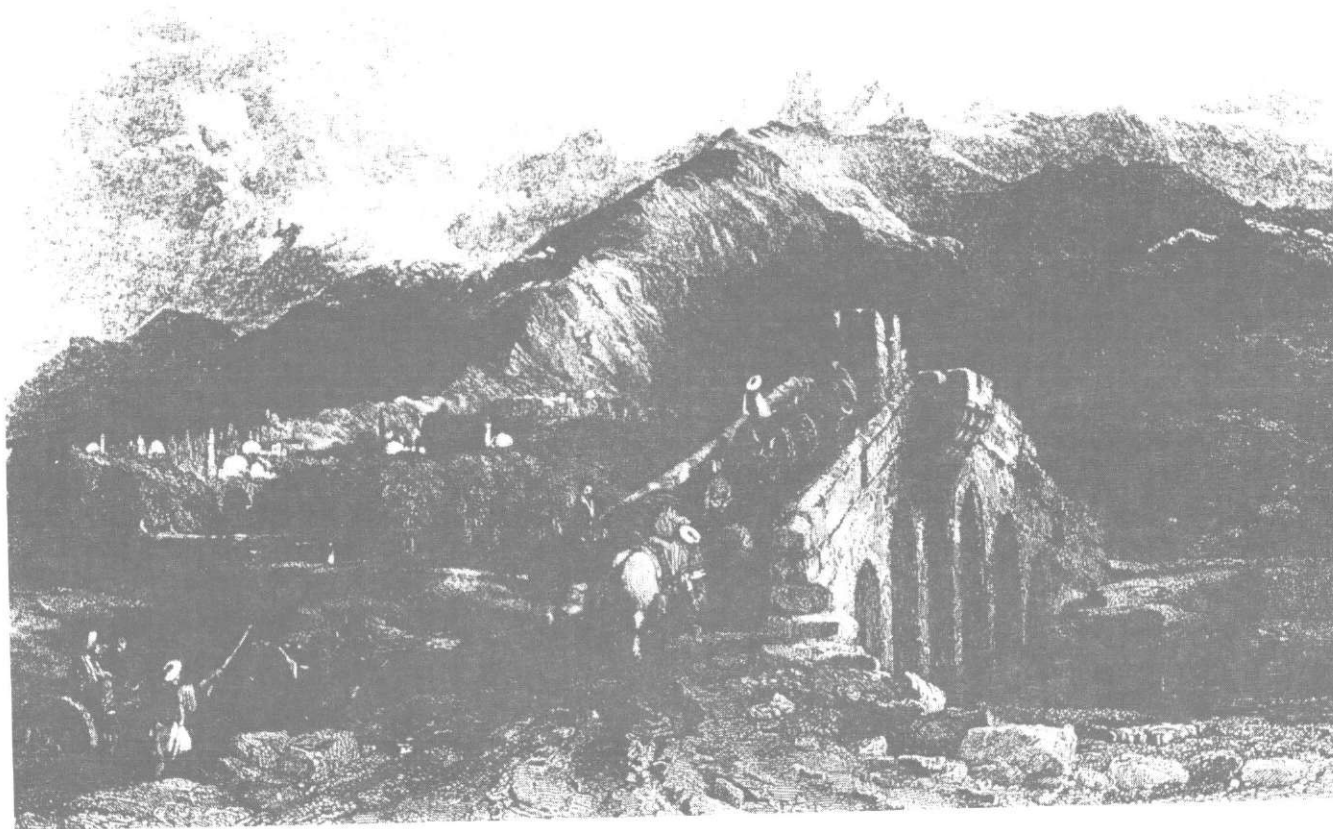
TORRE DE LEANDRO



CASA DE RECREO TURCA



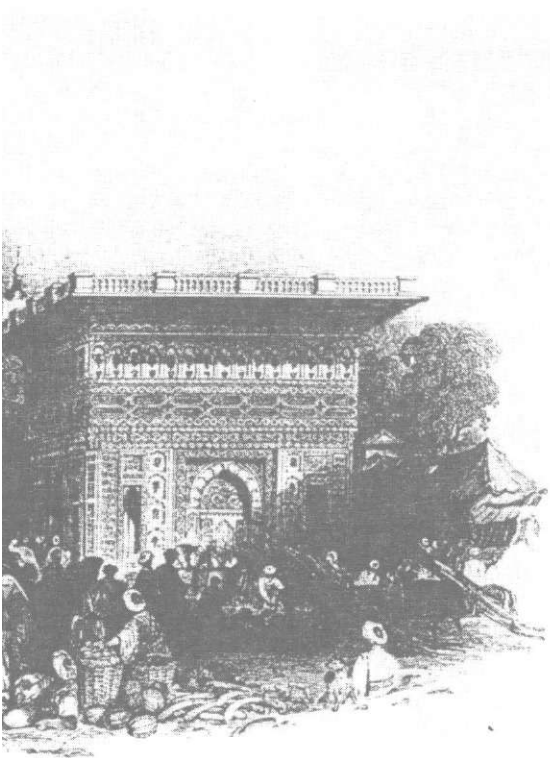
LA CIUDAD DE EDIRNE

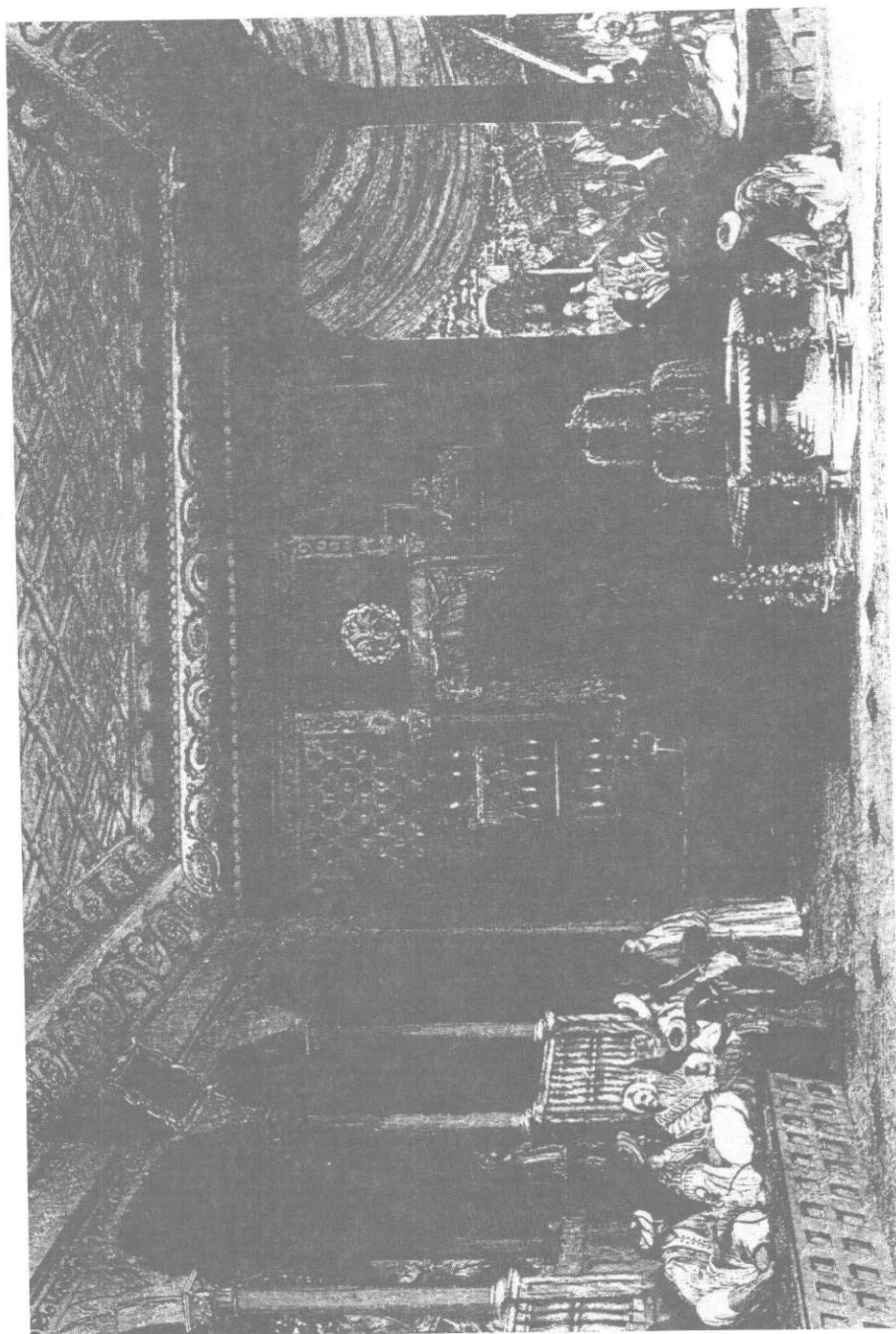


LA CIUDAD DE BURSA



TOPHANE

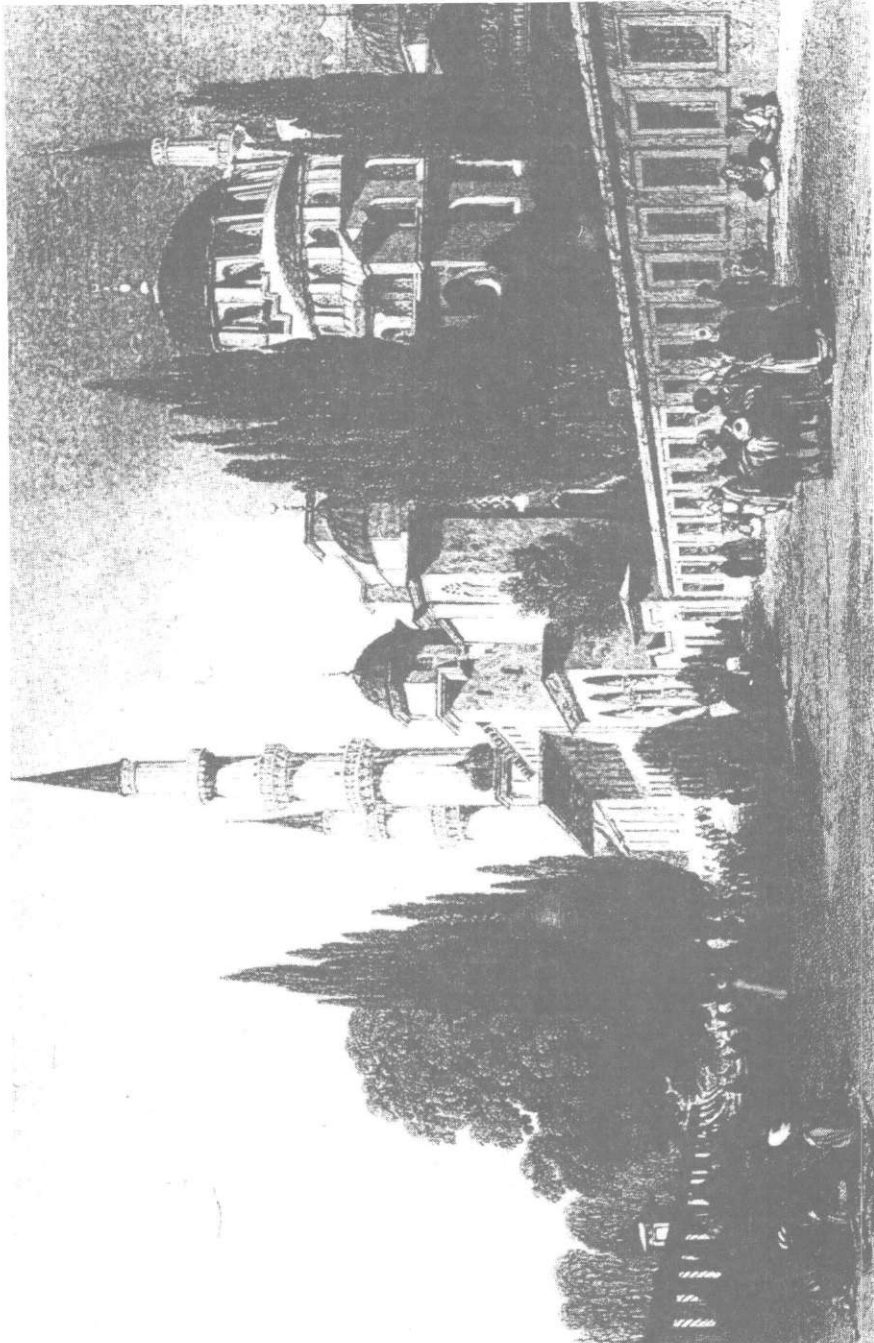




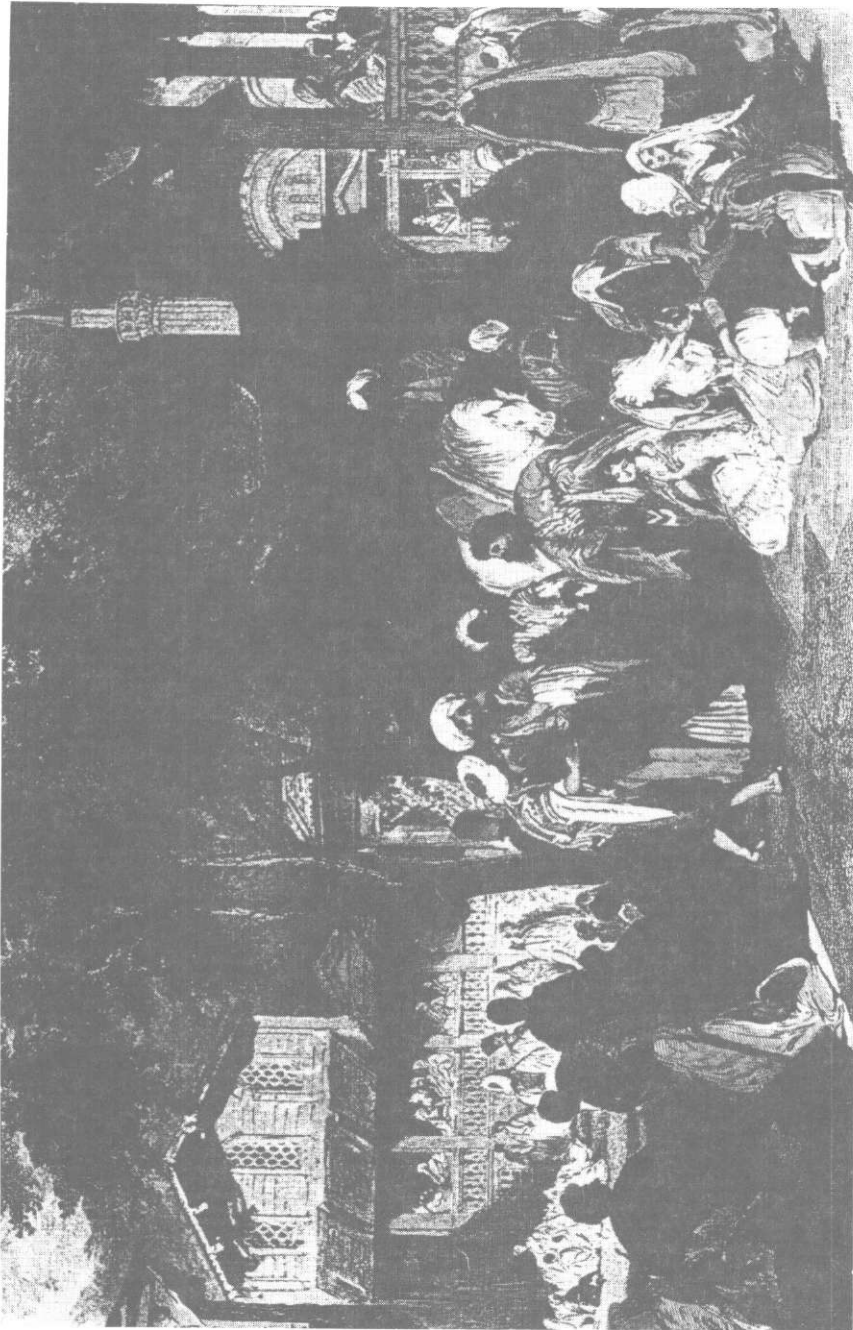
CAFE' POPULAR



PROCESIÓN



MEZQUITA DE SOLIMÁN EL MAGNÍFICO



MERCADO DE ESCLAVOS